



## Una historia de Inmigración y Emigración (parte 2)

El Congreso de los Estados Unidos nunca ofreció a George Washington una corona de rey. La composición inmigratoria de las colonias era tan diversa religiosamente y por su origen nacional que los poderes federales ocupaban un segundo lugar en favor de los estados individuales. El país sería una democracia con un gobierno civil, no militar, y un presidente elegido con poderes limitados en vez de un monarca o dictador.

Al obtener la independencia de España, la historia de Venezuela salió bastante diferente, en gran parte debido a una diversidad de inmigrantes mucho más limitado. Casi todos eran de ascendencia española y Venezuela mantuvo la jerarquía social que existía durante su período colonial. No iba a convertirse en un país donde las masas pudieran alcanzar el poder y la prosperidad. La independencia era efectivamente una transferencia de poder de la corona a los aristócratas de linaje español y a los militares.

Como mencioné en el artículo de la semana pasada, la inmigración a los EE.UU. a través del siglo XIX vino principalmente de Europa. Eso continuó en las tres primeras décadas del siglo XX con 80% de los 28 millones de inmigrantes siendo de ascendencia europea. Pero en las últimas décadas todo eso ha cambiado. Hoy en día menos del 15% vienen de Europa. México, India, China, Vietnam, Filipinas y los países de Oriente Medio encabezan ahora la lista de países de origen, y el porcentaje de residentes nacidos en el extranjero aumentó del 4,7% en 1970 al 12,9% en 2010. Pase por la avenida University en St. Paul o la calle Lake en Minneapolis, visite los centros comerciales, y puede ver la diversidad que ahora es las "Naciones Unidas" en Minnesota.

Los indígenas habían usado el petróleo para la medicina y la impermeabilización de canoas antes de la llegada de los españoles, pero Venezuela no explotaba sus extensas reservas de petróleo hasta después de la Primera Guerra Mundial. En pocas décadas la economía cambió de la agricultura al petróleo, y la sociedad de una rural a una urbana. En los 1950s, Venezuela comenzó a reclutar trabajadores de España, Portugal e Italia, pero la mayoría de los inmigrantes, en particular los que entraban ilegalmente, procedían de la vecina Colombia. En los años siguientes Venezuela tuvo sus altibajos tanto económicos como políticos, pero fue en 2015 que la economía comenzó a descender a un ritmo horroroso y la inmigración dio un giro drástico. Venezuela ha pasado de ser una nación de inmigrantes a una nación de emigrantes, similar a Irlanda durante la hambruna de la papa y a Siria en años más recientes. Es difícil determinar las cifras exactas, pero se estima que en los últimos seis años aproximadamente 6 millones o el 20% de la población ha emigrado, sin contar a los extranjeros que han regresado a sus países de origen.

Hasta cuando los profesores salieron en la diáspora también, un título de las universidades y escuelas profesionales venezolanas era muy respetado en todo el mundo. Los profesionales educados, capaces de encontrar empleo, han dejado Venezuela en números más alto que esa cifra del 20%. Pregunté a la gente de nuestra parroquia si tenían familiares viviendo en otros países. Una mujer comenzó a contar: Chicago y Houston en EE.UU., Ecuador, Costa Rica, Brasil, Colombia, Perú y Chile. Todos salieron en los últimos cinco años. Aunque no es tan extensa en todos casos, esa historia se repitió por casi todos los que respondieron.

Mis antepasados emigraron de Dinamarca, Irlanda y Alemania hace cuatro o cinco generaciones. Estas tierras de origen son lugares de interés para visitar y posiblemente hacer contacto con parientes lejanos, pero para nuestros antepasados de la primera generación de inmigrantes fue algo bastante diferente. Sus familiares que se quedaron en Europa contaban con ellos para ayudarles de las riquezas que estaban ganando en esa Tierra Prometida. Les enviaban dinero a través del correo ordinario, con conocidos que volvían a la patria, y a través de Western Union cuando esa compañía comenzó hacer transferencias en 1871. Tal es la realidad actual de muchos hispanos en Minnesota y la mayoría de los venezolanos que han dejado su patria en estos últimos cinco años. El dinero que los Venezolanos envían a sus familias...más de \$3.5 billones en el año pasado...no es mucho en comparación con los \$35 billones de dólares que los mexicanos en EE.UU. enviaron a los suyos. Sin embargo, ese dinero está poniendo comida en las mesas de muchas familias de nuestra parroquia.

### Puntos a considerar

¿Hay diversidad en su vecindario y parroquia? ¿Cuáles son los desafíos y las bendiciones de tal diversidad?

La Arquidiócesis de St. Paul y Minneapolis ha servido en parroquias de la diócesis de Ciudad Guayana en Venezuela desde 1970. Estos documentos de "¿Did you know?" están diseñados para darle una mejor comprensión de la vida en Venezuela y para fortalecer las conexiones entre las parroquias de la Arquidiócesis y su misión arquidiocesana en el año de nuestro 50 aniversario. Por favor, dirija cualquier comentario o sugerencia para futuros trabajos al P. Denny Dempsey en ddempsey@churchofstdominic.org o 651-368-7324.